

# Cambios demográficos y sociales en la frontera norte de México: familia y mercados de trabajo<sup>1</sup>

María Eugenia Zabala de Cosío<sup>2</sup>

Université de Paris X-Nanterre, CREDAL.  
12 rue Servandoni, 75006 Paris, Francia

Data de recepció: setembre 1995

Data d'acceptació: abril 1996

## Resumen

El artículo parte de las hipótesis y de los primeros resultados de un proyecto de investigación franco-mexicano sobre familia y mercados de trabajo en la frontera norte de México, iniciado en el año 1991 y desarrollado en El Colegio de la Frontera Norte (Tijuana). Es una síntesis sobre el estado actual del conocimiento en estos temas y una reflexión sobre el sistema demográfico de la frontera caracterizado por su singularidad.

**Palabras clave:** México, familia, cambio demográfico, mercado de trabajo.

## Resum. *Canvis demogràfics i socials a la frontera nord de Mèxic: família i mercats de treball*

L'article parteix de les hipòtesis i dels primers resultats d'un projecte d'investigació franc-mexicana sobre família i mercats de treball a la frontera nord de Mèxic, iniciat l'any 1991 i que s'ha anat desenvolupant en El Colegio de la Frontera Norte (Tijuana). Esdevé una síntesi sobre l'estat actual del coneixement en aquests temes i una reflexió sobre el sistema demogràfic de la frontera caracteritzat per la seva singularitat.

**Paraules clau:** Mèxic, família, canvi demogràfic, mercat de treball.

1. Este proyecto se está realizando en el Departamento de Estudios de Población de El Colegio de la Frontera Norte (Tijuana). Han participado Carole Brugeilles, Marie Laure Coubès y Françoise Lestage, con apoyo del CNRS (CREDAL), CONACYT, ORSTOM y de la Fundación FYSSEN; Roberto Ham, Norma Ojeda, René Zenteno han participado en el proyecto por parte del COLEF. Se ha usado el sistema de información geográfica del COLEF (proyecto ORSTOM-COLEF) con la participación de Daniel Delaunay del ORSTOM.
2. El texto que se presenta a continuación fue realizado durante una estancia de sabático en 1995, en el Centro de Estudios Demográficos (CED) de la Universitat Autònoma de Barcelona, con el apoyo de la DGICYT. Quiero agradecer la colaboración de Jordi Pascual, Teresa Antònia Cusidó y Ana Oliva, del CED.

**Resumé.** *Changements démographiques et sociaux dans la frontière nord du Mexique: famille et marché du travail*

L'article se fonde dans les hypothèses et les premiers résultats d'un projet de recherche franco-mexicain autour de la famille et le marché du travail à la frontière nord du Mexique, initié au 1991 et lequel a été développé à El Colegio de la Frontera Norte (Tijuana). Il dévient une synthèse de l'état actuel des connaissances dans ce thème et une réflexion autour les systèmes démographiques de la frontière caractérisés par leur singularité.

**Mots clé:** Mexique, famille, changement démographique, marché du travail.

**Abstract.** *Demographic and social change on the northern frontier of Mexico: family and the labour market*

This article is based on the hypotheses and initial results of a joint French-Mexican research project on the family and the labour market. Research began in 1991 in El Colegio de la Frontera Norte (Tijuana). It consists of a synthesis of the present state of the findings on these topics, and some comments on the unique demographic system of the frontier area.

**Key words:** Mexico, family, demographic change, labour market.

**Sumario**

- |                                    |  |
|------------------------------------|--|
| 1. Un laboratorio demográfico      | 3. La familia y el cambio demográfico                  |
| 2. ¿La frontera norte como región? | 4. La mujer trabajadora en la frontera norte de México |

**1. Un laboratorio demográfico**

El interés en la dinámica de la población en la frontera norte de México está claramente ligado al extraordinario crecimiento de las ciudades fronterizas en las últimas décadas. La población de los principales municipios mexicanos que bordean la línea divisoria entre México y Estados Unidos pasó de 617.914 habitantes en 1950, a 1.179.919 en 1960, 1.766.325 en 1970 y 3.164.304 en 1990. En el período 1950-1990, Tijuana pasó de 65.364 a 742.686 habitantes (tabla 1). En Tijuana, Mexicali, San Luis Río Colorado, Reynosa, las tasas de crecimiento medias sobrepasaron el 10% anual en algunas décadas, sobre todo entre 1950 y 1970.

Del lado norteamericano, los condados (*counties*) del sur del Estado de California, que contaban con 5.589.000 de habitantes en 1950, crecieron a 8.953.000 en 1960, 11.594.000 en 1970, 13.658.000 en 1980 y 17.399.000 en 1990. Las tasas de crecimiento medias anuales alcanzaron cerca de un 6% en algunos condados. Pero lo más característico de esa población, es el crecimiento de la proporción de población de origen mexicano: 10,5% en

1970, 18,3% en 1980 y 24,4% en 1990, llegando a 28,5% en Los Angeles en 1990<sup>3</sup>.

El crecimiento importante se deriva de flujos de migración procedentes de diferentes regiones de México, entre las cuales destacan el norte y el occidente. Diferentes y numerosos trabajos han analizado las rutas de la migración, sus causas, su frecuencia, su periodicidad, las condiciones del paso de la frontera, las estrategias de vida en los Estados Unidos, las consecuencias de la migración en las zonas de origen.

Sin pretender citar aquí una bibliografía exhaustiva sobre el tema, debemos destacar los aportes importantes de los trabajos de Jorge Bustamante, Rodolfo Corona, Jorge Durán, etc., que han ofrecido conceptos analíticos originales, como las redes migratorias, la pluriresidencia, la circularidad de la migración, la complementariedad entre las migraciones internas e internacionales, la selectividad de los migrantes, la funcionalidad económica y social del fenómeno, tanto para los Estados Unidos como para México. Por otra parte, hay que añadir que los análisis no sólo contemplan a los individuos migrantes, sino que también utilizan como unidades de análisis a las comunidades de las cuales proceden<sup>4</sup>, en función de las estrategias familiares ligadas a la organización de los flujos migratorios.

La frontera norte de México parece ser el lugar ideal para contemplar la migración sur-norte; las relaciones entre movilidad espacial, ciclos de vida familiares y mercados de trabajo; los espacios de vida transfronterizos; la complementariedad de las instituciones, redes, relaciones; entre lugares de origen y de destino y entre las poblaciones asentadas en ambos lados de la frontera.

No queremos entrar en la discusión sobre los métodos de medición de los flujos migratorios hacia la frontera norte de México y hacia los Estados Unidos. Se pueden utilizar diferentes fuentes de datos<sup>5</sup>, cuyos objetivos y resultados

3. Los condados del sur de California son: Santa Bárbara, Ventura, Los Angeles, Orange, San Diego, Riverside, San Bernardino. Ver J. RUBIN-KURTZMAN, R. HAM-CHANDE y otros, «Demographic and economic interactions in trans-border cities: the Southern California-Baja California Mega-city», *mimeo*.
4. Ver la importancia de la comunidad de origen entre las familias mixtecas de Tijuana, estudiadas por F. LESTAGE, «Le village dans la ville. Structure communautaire et organisation spatiale chez les migrants mixtèques de la frontière entre le Mexique et les États-Unis», Fondation FYSSEN, 1995 (en prensa); también entre los zapotecos en la tesis de doctorado de Marie de la Roque, «Entraide, échange et groupes domestiques en milieu urbain mexicain (le cas des yalaltecos à Oaxaca de Juárez)», EHESS, octubre de 1994.
5. La única forma sería a través de un registro permanente de los movimientos migratorios, como por ejemplo el de Bélgica. Basta decir que no existe ni que nadie desea que exista. Por lo tanto, las estimaciones se basan en censos y encuestas específicas. Ver R. CORONA, «La investigación y las fuentes de datos sobre la migración interna e internacional de mexicanos», COLEF, Tijuana, 1992, 41 p., *mimeo*. Una investigación importante en proceso es la «Encuesta sobre migración en la Frontera Norte (EMIF)», actualmente en proceso de recolección en el Colegio de la Frontera Norte (COLEF, 1994). Ver J. BUSTAMANTE, «Migración internacional México-Estados Unidos: notas para un marco teórico-metodológico», Reunión COLEF III, octubre de 1994.

**Tabla 1.** Población, tasas de crecimiento y porcentaje del total, en los principales municipios de la frontera norte de México. 1930-1990.

	1930	1940	1950	1960	1970	1980	1990
Tijuana	11.271	21.977 6,68%	65.364 10,9%	165.690 9,30%	340.583 7,21%	461.257 3,03%	742.686 4,76%
Mexicali	29.985	44.399 3,93%	124.362 0,30%	281.333 8,16%	396.324 3,43%	510.664 2,53%	602.390 1,65%
San Luis R. Colorado		2.364	13.593 17,49%	42.134 11,31%	63.604 4,12%	92.790 3,78%	111.508 1,84%
Nogales	15.605	15.422 -0,12%	26.016 5,23%	39.812 4,25%	53.494 2,95%	68.076 2,41%	107.119 4,53%
Juárez	43.138	55.024 2,43%	131.308 8,70%	276.995 7,46%	424.135 4,26%	567.365 2,91%	797.679 3,41%
N. Laredo	23.129	31.137 2,95%	59.496 6,50%	96.043 4,79%	151.253 4,54%	203.286 2,96%	217.912 0,69%
Reynosa	12.346	23.137 6,28%	69.428 10,99%	134.869 6,64%	150.786 1,12%	211.412 3,38%	281.618 2,87%
Matamoros	24.955	54.136 7,74%	128.347 8,63%	143.043 1,08%	186.146 2,63%	238.840 2,49%	303.392 1,82%
Total	160.429	247.511 4,34%	617.914 9,15%	1.179.919 6,47%	1.766.325 4,03%	2.353.690 2,87%	3.164.304 2,96%
% del total	58,1	62,6	73,7	80,7	80,6	81,0	83,1

Fuente: Censos generales de población y vivienda. México, 1930-1990. Procesado por R. Ham. *Changements démographiques à la frontière du Mexique avec les États-Unis*. CREDAL, 1995.

son al mismo tiempo cada vez más acertados y siguen siendo parciales, ya que, por definición, no existe ningún padrón específico para captar el fenómeno en su globalidad (tabla 1).

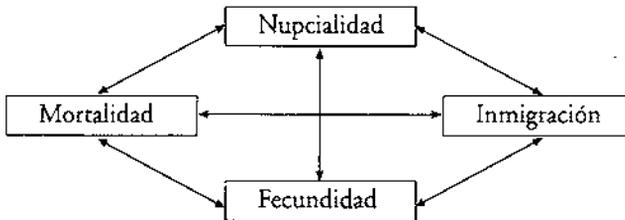
## 2. ¿La frontera norte como región?

Una de las hipótesis que tuvimos desde un principio se basaba en el hecho de que algunas evoluciones demográficas podrían ser las mismas a todo lo largo de la frontera norte de México: surgimiento de centros urbanos con un muy alto crecimiento; ciudades gemelas de ambos lados de la frontera, con funciones de complementariedad económica y de servicios; vecindad de dos poblaciones con una situación demográfica muy diferente, entre las cuales los fenómenos de difusión ligados a la transición demográfica se podrían observar.

La población norteamericana se encuentra al final de la transición demográfica, mientras la población mexicana apenas va a mitad del camino por

recorrer<sup>6</sup>. Por lo tanto, podría existir un sistema demográfico fronterizo, con características particulares, determinadas a la vez por el origen altamente migratorio de su población y la cercanía de los Estados Unidos. La difusión de los cambios demográficos, a través de redes de información, podría ser el vector de un sistema original.

En esta hipótesis se aplica la idea de que existen sistemas demográficos regionales, en los cuales la mortalidad, la nupcialidad, la fecundidad y las migraciones se combinan en interacciones regionalmente determinadas por un contexto dado. El sistema se puede representar de la manera siguiente, en donde las flechas entre los fenómenos representan las interrelaciones entre ellos:



En un sistema demográfico dado, hay una tendencia hacia un cierto equilibrio entre los diferentes factores que determinan la reproducción de la población. Si alguno de ellos cambia, se produce una desestabilización general, tendiendo hacia otra situación equilibrada, con una nueva combinación de los diferentes fenómenos demográficos. Por ejemplo, si se reduce la mortalidad, aumenta el tamaño de las familias y puede producirse un aumento en los movimientos migratorios para utilizar nuevas estrategias de sobrevivencia.

En el caso que analizamos, *el sistema regional fronterizo sería un sistema altamente inmigratorio, con baja nupcialidad legal y baja fecundidad*. Se situaría en un contexto totalmente urbano y con un mercado del empleo favorable a la inmigración y a las mujeres.

El primer balance importante del estado del conocimiento de la población fronteriza a finales de la década de 1980 llevó a la publicación del libro de Ham i Weeks en 1992<sup>7</sup>. Con los estudios que lo componen, destaca la peculiaridad de la situación demográfica en la zona fronteriza. De allí que surgiera la idea de una especificidad, que llevó a la hipótesis de una región fronteriza singular a lo largo de los 3.300 kilómetros, diferente a la vez del resto de la

6. Ver ZAVALA DE COSÍO, María Eugenia (1992). *Cambios de fecundidad en México y políticas de población*. El Colegio de México-Fondo de Cultura Económica.
7. WEEKS, J.; HAM-CHANDE, R. (1992). *Demographic Dynamics of the US-Mexican Border*, Texas Western Press, El Paso.

República Mexicana como del resto de los Estados Unidos<sup>8</sup>. J. Bustamante escribe: «[...]es válido hablar de una región fronteriza a pesar de sus contrastes y heterogeneidades, si no por otra cosa, por la vecindad geográfica con el otro país. Sin embargo esta noción sólo resuelve la delimitación espacial fronteriza del este al oeste y viceversa. Más difícil que esto es definir al otro eje»<sup>9</sup>.

Las características de esta región serían: un proceso histórico de poblamiento particular, la importancia de los flujos migratorios, transformaciones rápidas en los comportamientos demográficos ligados a la proximidad con los Estados Unidos, la existencia de familias transfronterizas, un mercado del trabajo dinámico con oportunidades en las maquiladoras, en el turismo y en los Estados Unidos<sup>10</sup>. Del lado de la frontera sur de los Estados Unidos, la omnipresencia de la población de origen mexicano determina el panorama demográfico, así como la existencia de lazos antiguos y permanentes entre las familias de origen mexicano y sus parientes en México y la función económica básica de los trabajadores de origen mexicano en el mercado de trabajo norteamericano de California y de Texas.

En lo que respecta a la fecundidad, se observa una graduación en los niveles, conforme se pasa de México a los Estados Unidos: la fecundidad más elevada es la de las mexicanas residentes en México, seguida por las mexicanas que migraron a los Estados Unidos. Finalmente, los niveles más bajos son los de las mexicanas de nacionalidad estadounidense, aunque nunca se reduce su fecundidad al nivel de las norteamericanas no-mexicanas<sup>11</sup>.

Sin embargo, en nuestro proyecto de investigación, quedaban por analizar las características de las regiones fronterizas del norte de México, a la luz de las evoluciones demográficas, y en relación con los temas de la familia y del empleo. En una primera etapa, se analizaron las tendencias de la fecundidad, en base a mapas municipales, como posible revelador de las especificidades regionales<sup>12</sup>. También se utilizaron las informaciones del censo de 1990 sobre población activa y salarios<sup>13</sup>.

8. HAM-CHANDE, R. (1995). «La population d'origine mexicaine aux États-Unis et ses interrelations démographiques avec la frontière nord du Mexique». M.E. ZAVALA DE COSÍO, (ed.), *Changements démographiques à la frontière du Mexique avec les États-Unis*, CREDAL, 1995.
9. BUSTAMANTE, J. «Etnicidad en la frontera México-Estados Unidos: una línea hecha de paradojas». Colloque «Le Mexique en France». París, Burdeos, Toulouse, mayo de 1995.
10. HAM-CHANDE, op. cit. Las maquiladoras son industrias extranjeras de ensamble en zonas francas.
11. DELAUNAY, Daniel (1994). *Familles mexicaines du pays et de l'exil*, COLEF. Según el censo de 1990 de los EE.UU., las migrantes más antiguas tuvieron hasta dos hijos menos que las mexicanas no-migrantes, pero un hijo de más que las no-mexicanas en Estados Unidos. En las generaciones más recientes, se están atenuando las diferencias.
12. DELAUNAY, Daniel; BRUCEILLES, Carole (1995). «Les espaces de la fécondité dans le Nord du Mexique (de 1970 à 1990)». En ZAVALA DE COSÍO, M.E. (ed.), *Changements démographiques à la frontière du Mexique avec les États-Unis*, CREDAL.
13. COUBÈS, M.L. (1995). «Les revenus de la population active occupée en 1990». En ZAVALA DE COSÍO, M.E. (ed.), *Changements démographiques à la frontière du Mexique avec les États-Unis*, CREDAL.

Como lo señala Daniel Delaunay, el espacio de la frontera contiguo a los Estados Unidos no dibuja un territorio homogéneo, ni tiene límites precisos, pero más bien es el producto de un espacio estructurado por redes, cuyas raíces se internan mucho más al sur. El lo llama «espacio reticular», siendo la distancia física mucho menos importante que las redes de comunicación<sup>14</sup>. Su estudio se basa en métodos cartográficos, representando datos censales en una base municipal de los once estados norteros<sup>15</sup>.

Se observa, al representar la paridez de las mujeres de 40-44 años derivada de los censos de 1970 y de 1990, que la distribución de la fecundidad tiene mucho que ver con la urbanización acentuada del norte de México (mapas 1 y 2). Destacan las regiones que siguen las configuraciones tradicionales orientadas de sur a norte en el vasto conjunto de los Estados norteros: el golfo de California, los centros urbanos industriales y mineros, el noreste industrial. La importancia de los centros urbanos se ve confirmada por la configuración de los mercados de trabajo los más dinámicos, los de mayor ingreso (mapa 3) que también incluyen mayor población activa femenina (mapa 4).

Esta división territorial coincide con la propuesta de regionalización hecha por García Martínez, en base a la geografía histórica de México<sup>16</sup> (mapa 5), que propone dividir en diferentes subregiones la parte norte de México. Estas subregiones corresponden a antiguas rutas comerciales y de poblamiento, que se conformaron poco a poco durante la época colonial. La línea fronteriza, por lo tanto, está cortada en pedazos, entre los cuales suele haber poca comunicación.

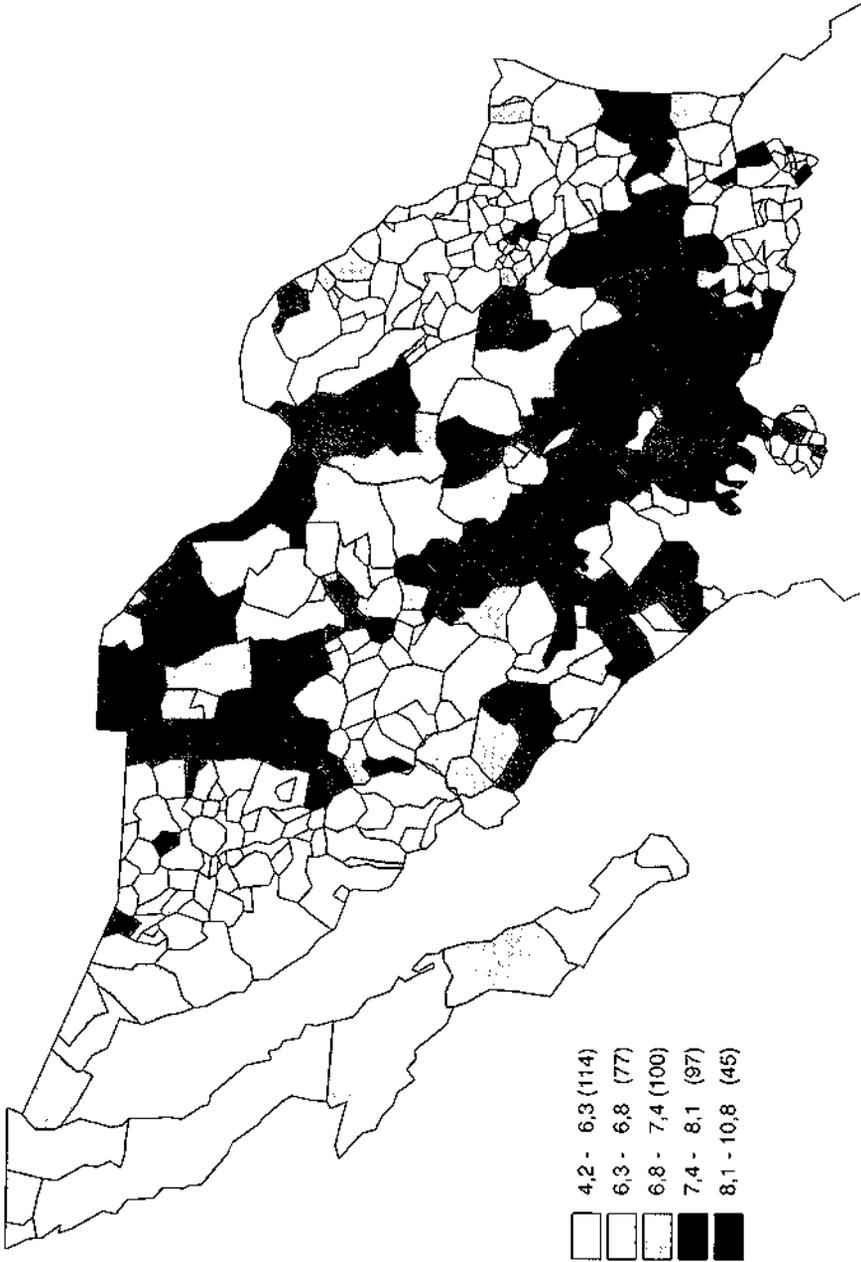
Pertencientes a regiones históricamente diferentes, participando de redes sur-norte con raíces profundas en el país, los migrantes internos o las poblaciones nativas, con o sin fuertes lazos con los Estados Unidos, no forman una población regionalmente homogénea. La Frontera Norte como región aparece más bien como un conjunto de ciudades, con grandes diferencias entre ellas y características que varían según los contextos regionales en los cuales se ubican.

Sin embargo, la importancia de esa población de la frontera norte de México es primordial para los dos países vecinos y se legitima como objeto de investigación. Los siguientes pasos de la investigación deben de profundizar en el conocimiento de los diferentes grupos de ciudades, destacando la importancia de Tijuana, Mexicali, Ciudad Juárez y Matamoros, las siempre mejor estudiadas, pero también extendiendo el conocimiento más allá a otros conjuntos fronterizos del norte, a las ciudades más o menos importantes entre las colindantes con los condados norteamericanos. Si no se puede hacer un estudio exhaustivo de la población de todas las ciudades fronterizas, por lo menos es preciso estudiar una muestra representativa.

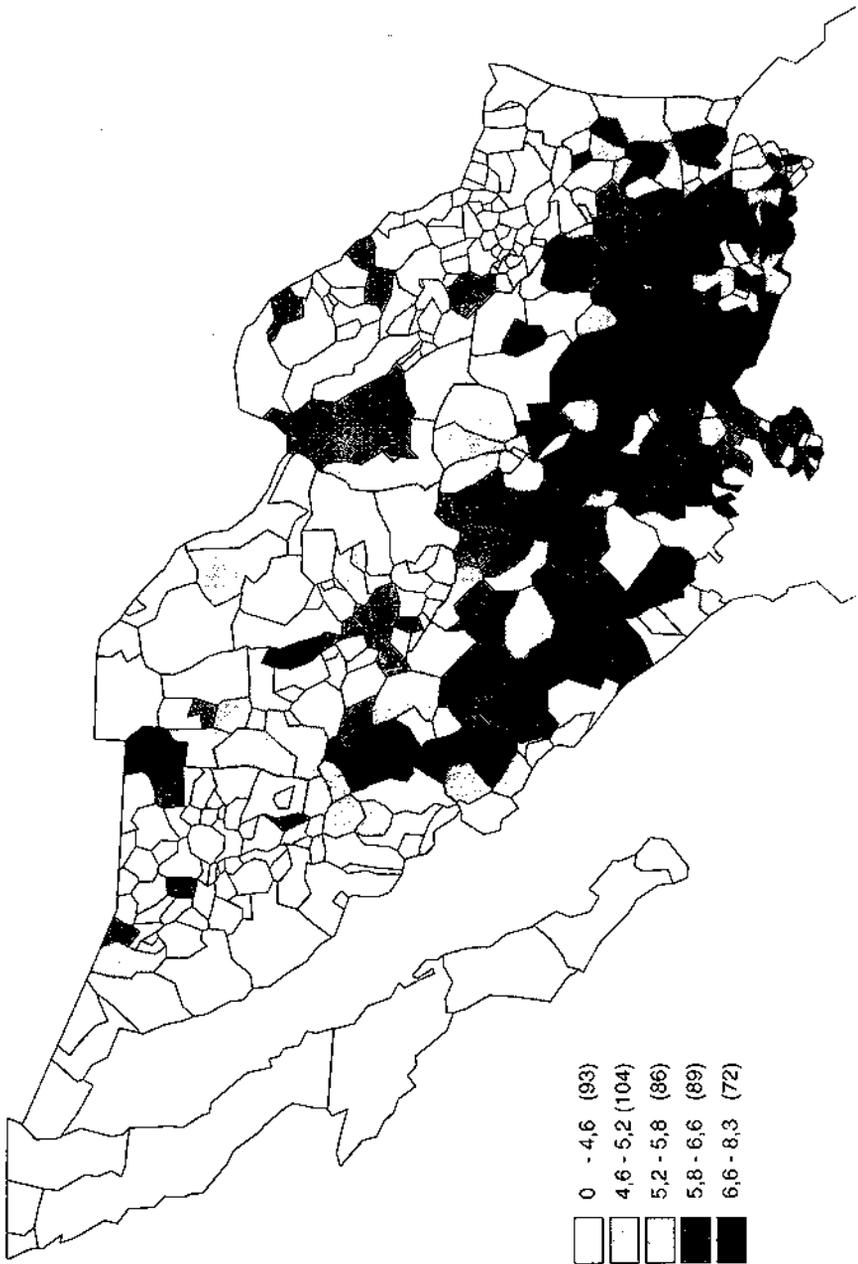
14. DELAUNAY, D.; BRUGELLES, C., op. cit.

15. Los mapas se procesaron con el sistema de información geográfica (SIGEF) instalado en cooperación del ORSTOM y del COLEF en Tijuana por D. Delaunay y J. Santibañez. En el SIGEF, existe una base cartográfica municipal para el conjunto del país.

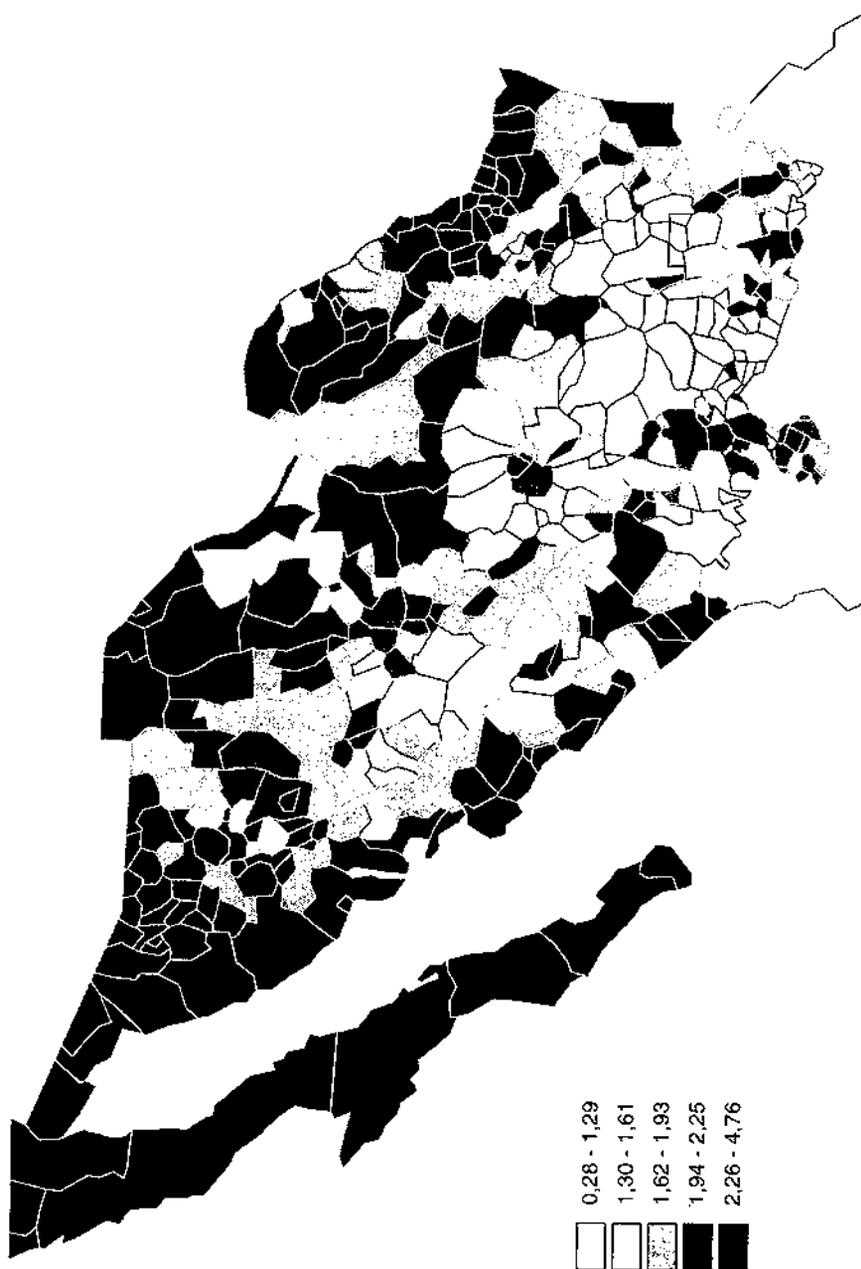
16. GARCÍA MARTÍNEZ, Bernardo, «Temps et périodes dans la construction de l'espace». Colloque Le Mexique en France, París, Burdeos, Toulouse, mayo de 1995.



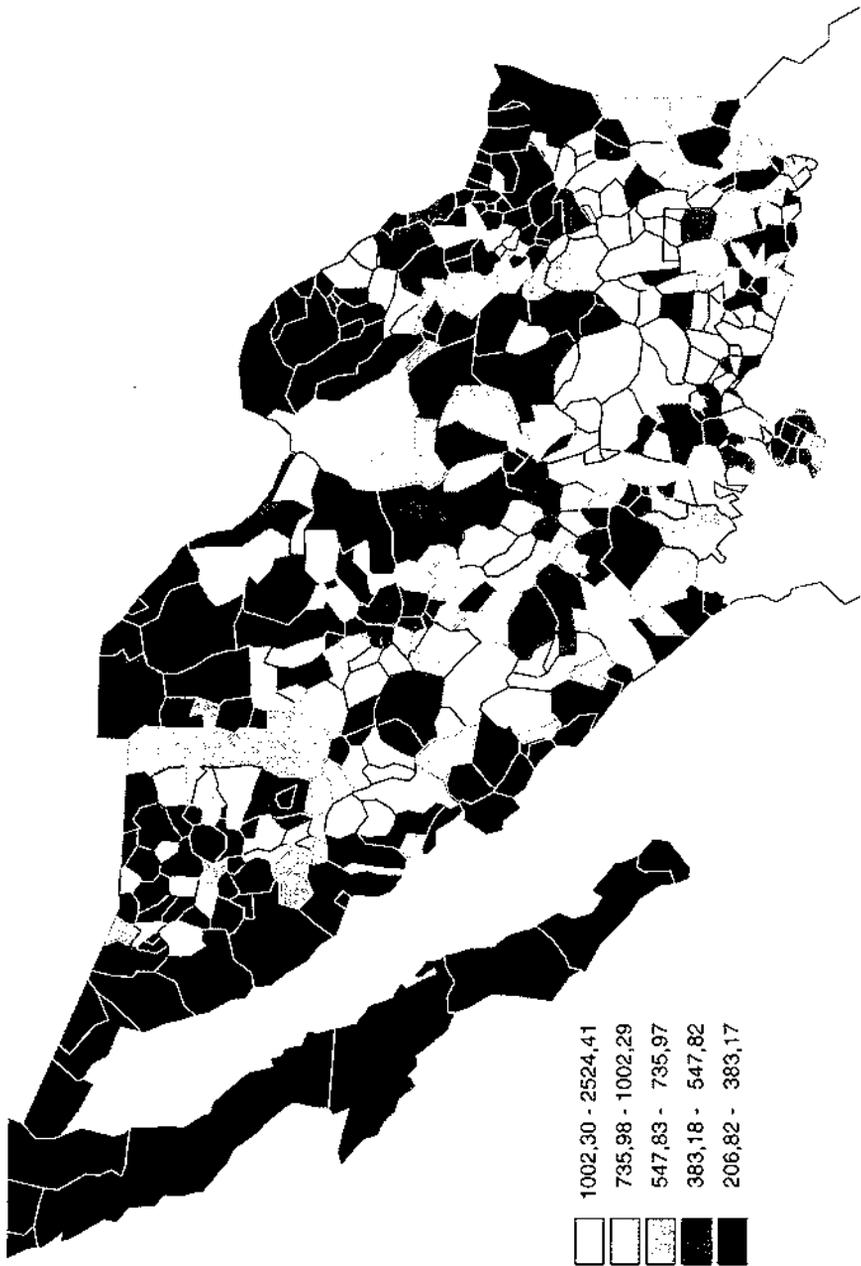
Mapa 1. Fertilidad de mujeres de 40-44 años (1970).



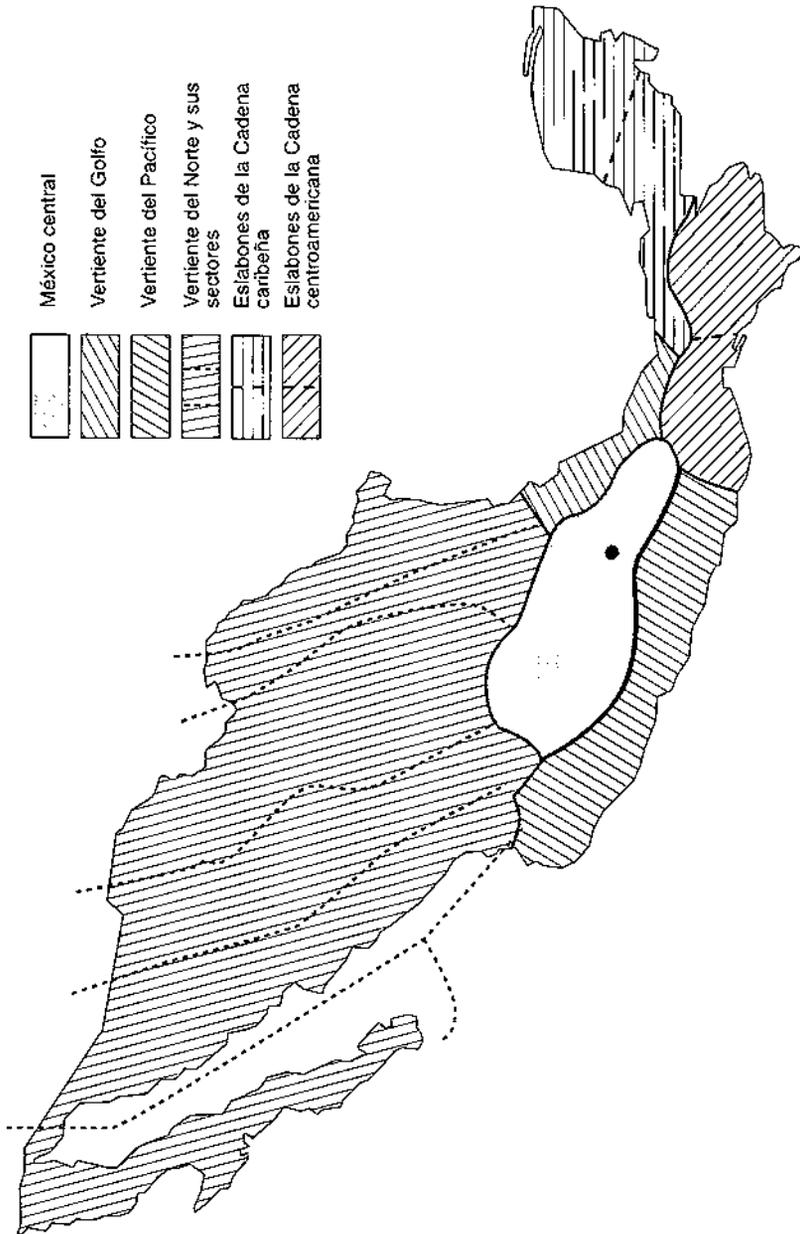
Mapa 2. Fertilidad de mujeres de 40-44 años (1990). Fuente: Delaunay y Bruguilles, op. cit.



Mapa 3. Ingreso medio de la población activa (en salarios mínimos).



Mapa 4. Relación de masculinidad de la población activa (hombres por 100 mujeres). Fuente: Coubès, op. cit.



Mapa 5. Estructura básica de la geografía de México. La dirección del hachurado corresponde a la predominante en las rutas de intercambio. Fuente: García Martínez, op. cit.

### 3. La familia y el cambio demográfico

Entre los temas fundamentales que contempla nuestro proyecto, está el de la familia. No sólo por la importancia del fenómeno de la reproducción demográfica, la determinante influencia de los niveles de fecundidad en el cambio demográfico, sino también porque, en México y en los Estados Unidos, siempre se ha subrayado la preponderancia de los valores familiares mexicanos, en el país o en la emigración. En el contexto de la migración internacional, las familias mexicanas han sabido conservar y consolidar los lazos entre sus miembros de una parte y otra de la frontera. En su funcionamiento y en sus estructuras, las familias de la frontera presentan especificidades en cuanto a sus estrategias de vida, lazos de parentesco y solidaridades.

También nos interesa el tema de las interrelaciones entre hogares, familias y movilidad espacial hacia el norte de México y el sur de los Estados Unidos. La familia es una de las estructuras que permiten los cambios demográficos y sociales en el contexto migratorio, tanto del punto de vista funcional como del cultural, normativo y de los valores.

#### 3.1. Una fecundidad en rápida disminución

La fecundidad del norte de México, una de las más altas de México en el umbral de la transición demográfica, es ahora una de las más bajas<sup>17</sup>. Hasta 1970, las tasas de natalidad eran superiores en los estados norteros que en el conjunto de las entidades federativas. La situación cambió en la década de 1970, cuando los estados de la frontera redujeron su fecundidad más velozmente que el promedio nacional<sup>18</sup>.

Sin embargo, los factores que influyeron en la reducción de la fecundidad son principalmente los mismos que los del modelo de transición demográfica mexicana: urbanización, escolarización, niveles de ingreso, explican el ritmo de disminución acelerada de la fecundidad de las ciudades de la frontera.

Para analizar datos recientes, disponemos de los resultados de la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID) de 1992, representativos a nivel de entidad federativa. Se representan en las figuras 1.1 a 1.7 los promedios de hijos por grupos de edades, en los diferentes Estados, destacando a los seis fronterizos. Se observa el nivel inferior de la fecundidad

17. ZAVALA DE COSÍO, M.E., op. cit. Se puede definir como «Norte» de México, según las fuentes, a las entidades federativas que tienen frontera con los Estados Unidos: Baja California, Coahuila, Chihuahua, Nuevo León, Sonora, Tamaulipas; también se pueden subdividir los Estados, conservando sólo los municipios colindantes con los Estados Unidos. Algunas fuentes permiten analizar las ciudades fronterizas: las encuestas demográficas de Baja California de 1986 y 1990; las encuestas nacionales urbanas de empleo (ENEU).

18. ESTRELLA, Gabriel, «Movilidad de población y comportamiento reproductivo: el caso de Baja California». *Estudios fronterizos*, 29, septiembre-diciembre de 1992, p. 60, cuadro 1.

de Nuevo León, y la mayor fecundidad en Chihuahua. Baja California tiene una fecundidad más precoz que Nuevo León a principios de la vida reproductiva.

En el grupo de edades 15-19 años, los seis Estados fronterizos presentan grandes variaciones en los niveles de fecundidad: Baja California está muy por encima del promedio nacional, Nuevo León tiene uno de los niveles más bajos del país. En el grupo de 20-24 años, tres Estados fronterizos superan la media nacional (Baja California, Coahuila, Chihuahua). En cambio, después de los 25 años, todos los Estados de la frontera se sitúan por debajo del nivel promedio del país (figuras 1.1 a 1.7). Es notable la alta fecundidad antes de los 20 años de las mujeres de Baja California, que se puede explicar por el contexto de alta migración y fuerte participación económica femenina, que le da cierta autonomía a las jóvenes, con un mercado matrimonial que es favorable a las mujeres.

### 3.2. *La influencia de los Estados Unidos*

Una de las principales hipótesis que se han manejado con respecto a la fecundidad de la frontera norte de México, ha sido suponer que el intenso contacto con la cultura norteamericana ha llevado a cambios demográficos y culturales en el valor de los hijos, en la condición de la mujer, en su mayor autonomía, a una elevación de los niveles de educación y de participación femenina en el mercado de trabajo.

También ha surgido el tema de las familias transfronterizas, unidades familiares cuyo espacio de vida se desarrolla de ambos lados de la frontera, y cuya socialización, estrategias de vida, formación y reproducción reciben la influencia de factores binacionales como: trabajo y/o estudios de algún miembro de la pareja en los Estados Unidos; transferencias de recursos a través de la frontera; hogares mexicanos con personas nacidas en los Estados Unidos y por lo tanto hijos de dos nacionalidades diferentes en una misma familia; nupcialidad entre personas de nacionalidades diferentes<sup>19</sup>.

En el trabajo de tesis de doctorado de Carole Brugeilles<sup>20</sup> sobre familia, fecundidad y planificación familiar en Tijuana, usando los datos de las encuestas demográficas de Baja California, se ha dividido la población que reside en Tijuana en dos subpoblaciones: las familias sin contacto con los Estados Unidos y las «transfronterizas». Se trata en este caso de familias que tienen contactos frecuentes con los Estados Unidos, sea porque el hombre o la mujer trabajó en ese país, sea porque alguno de los miembros de la pareja nació y/o estudió allá. El contacto se hace más frecuentemente por los hombres.

19. OJEDA, Norma (1991). «Hogares transfronterizos». *IV Reunión Nacional sobre investigación demográfica en México, 1991*.

20. Carole Brugeilles es miembro del proyecto CREDAL-ORSTOM sobre «La Frontera México-Estados Unidos» desde 1991. Fue becaria de doctorado ORSTOM-MESR en el Departamento de Estudios de Población del COLEF en Tijuana.

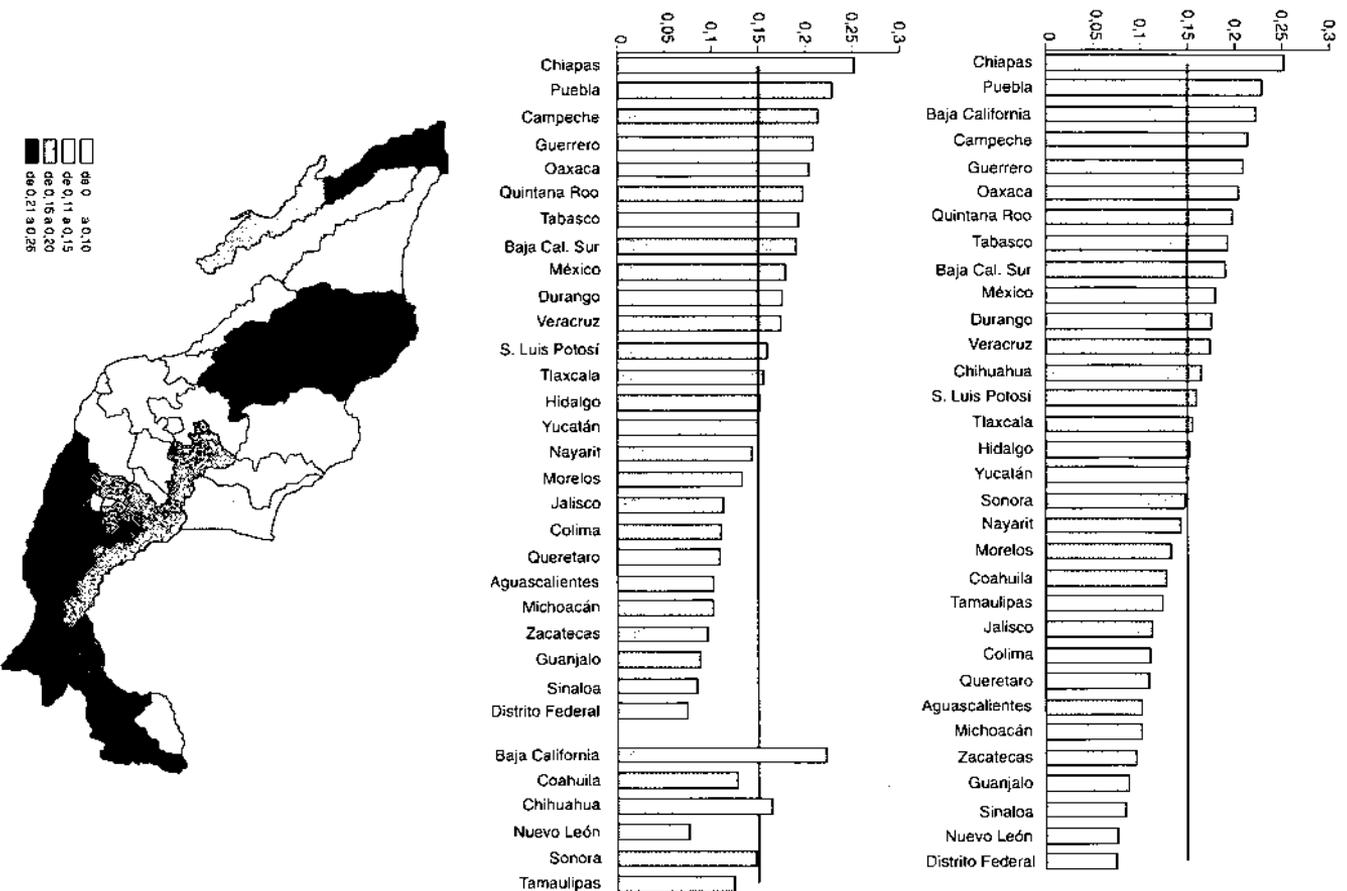


Figura 1.1. Promedio de hijos por mujer en el grupo 15-19 años. Fuente: elaboración propia a partir de ENADID, 1992. — Promedio nacional.

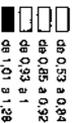
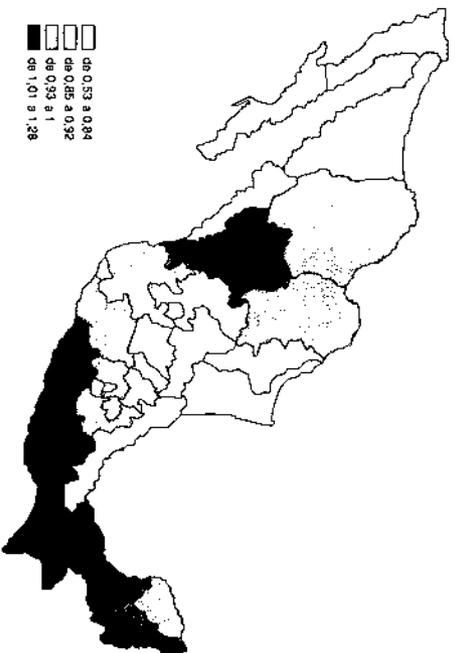
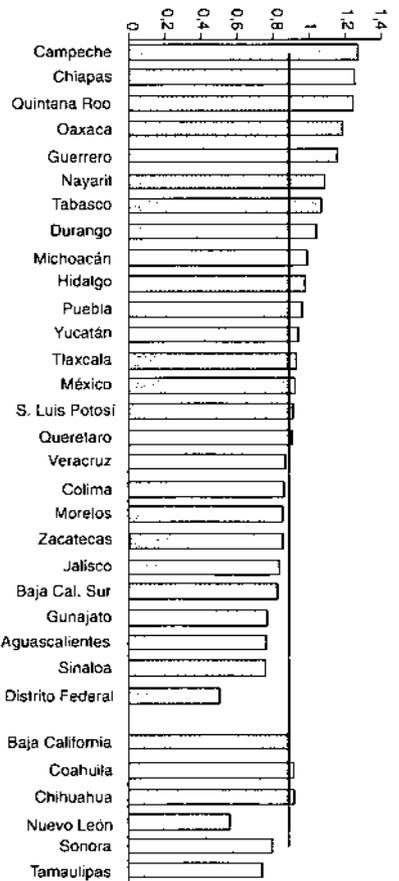
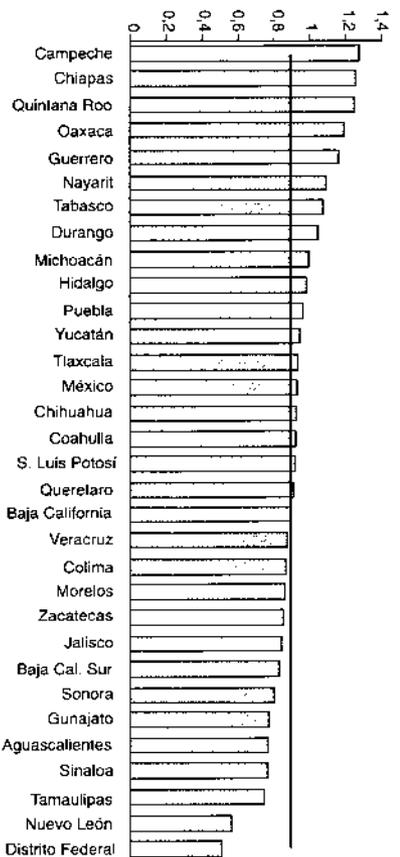


Figura 1.2. Promedio de hijos por mujer en el grupo 20-24 años. Fuente: claboración propia a partir de ENADID, 1992. — Promedio nacional.

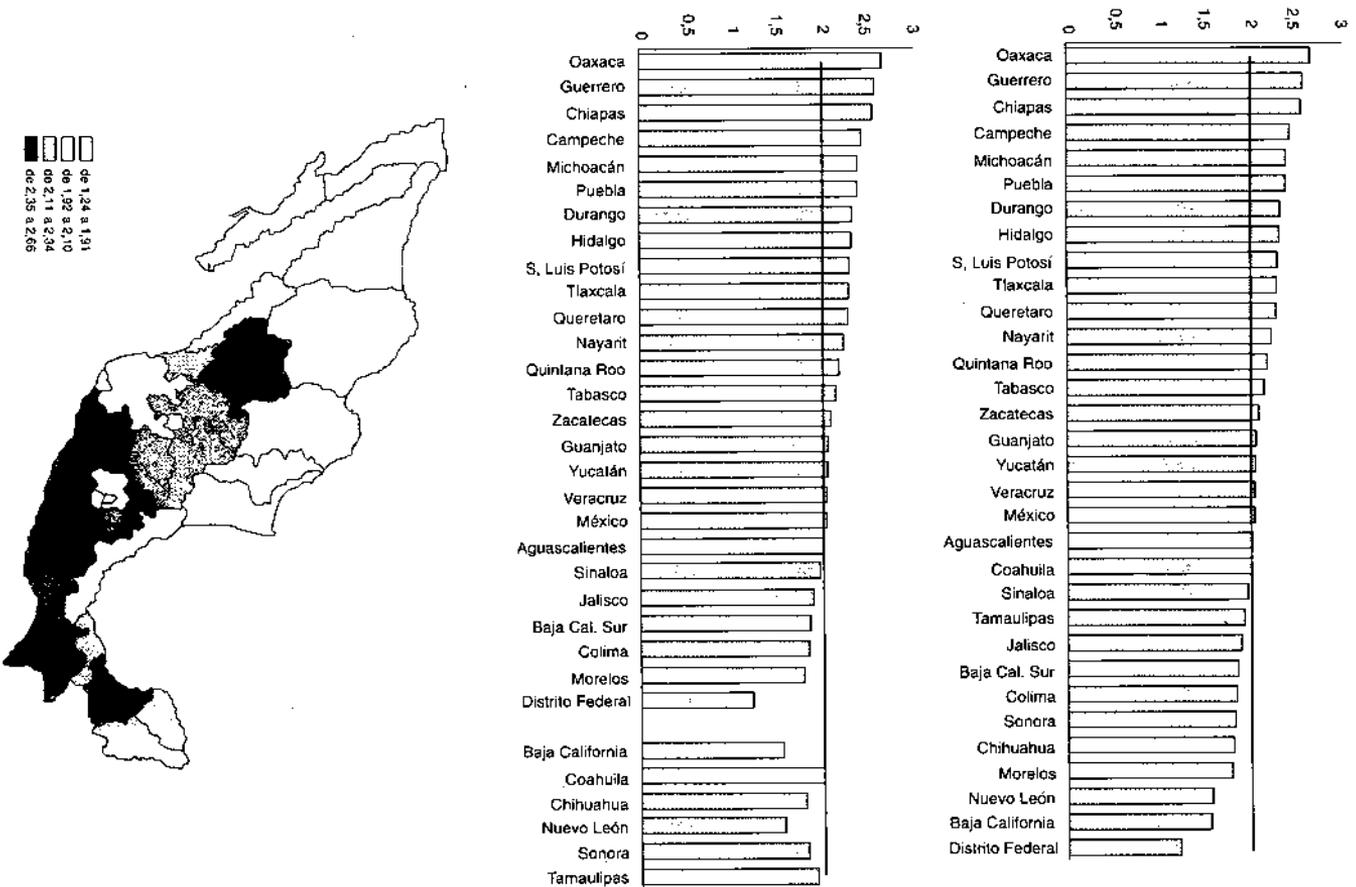


Figura 1.3. Promedio de hijos por mujer en el grupo 25-29 años. Fuente: elaboración propia a partir de ENADID, 1992. — Promedio nacional.

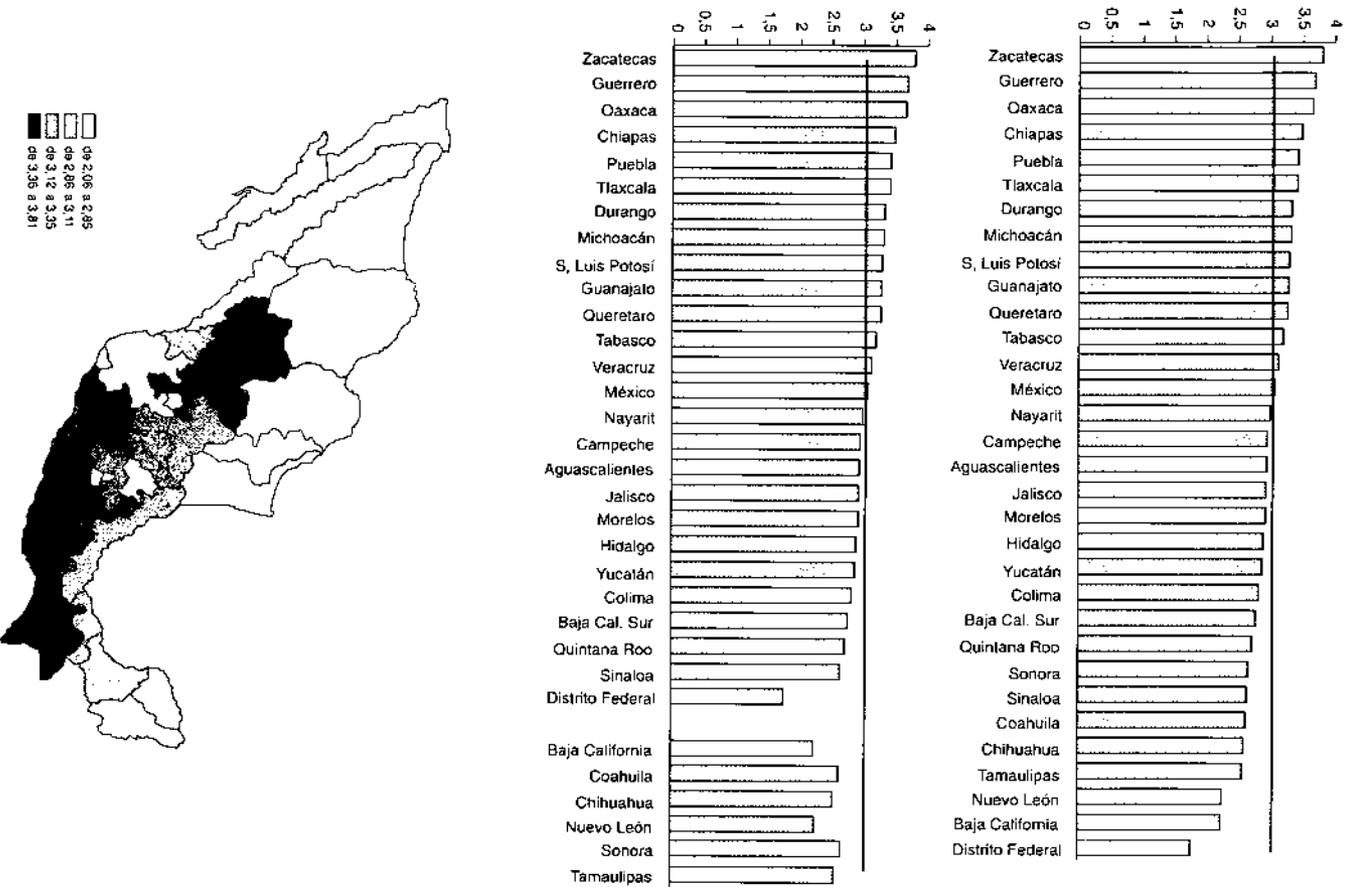


Figura 1.4. Promedio de hijos por mujer en el grupo 30-34 años. Fuente: elaboración propia a partir de ENADID, 1992. — Promedio nacional.

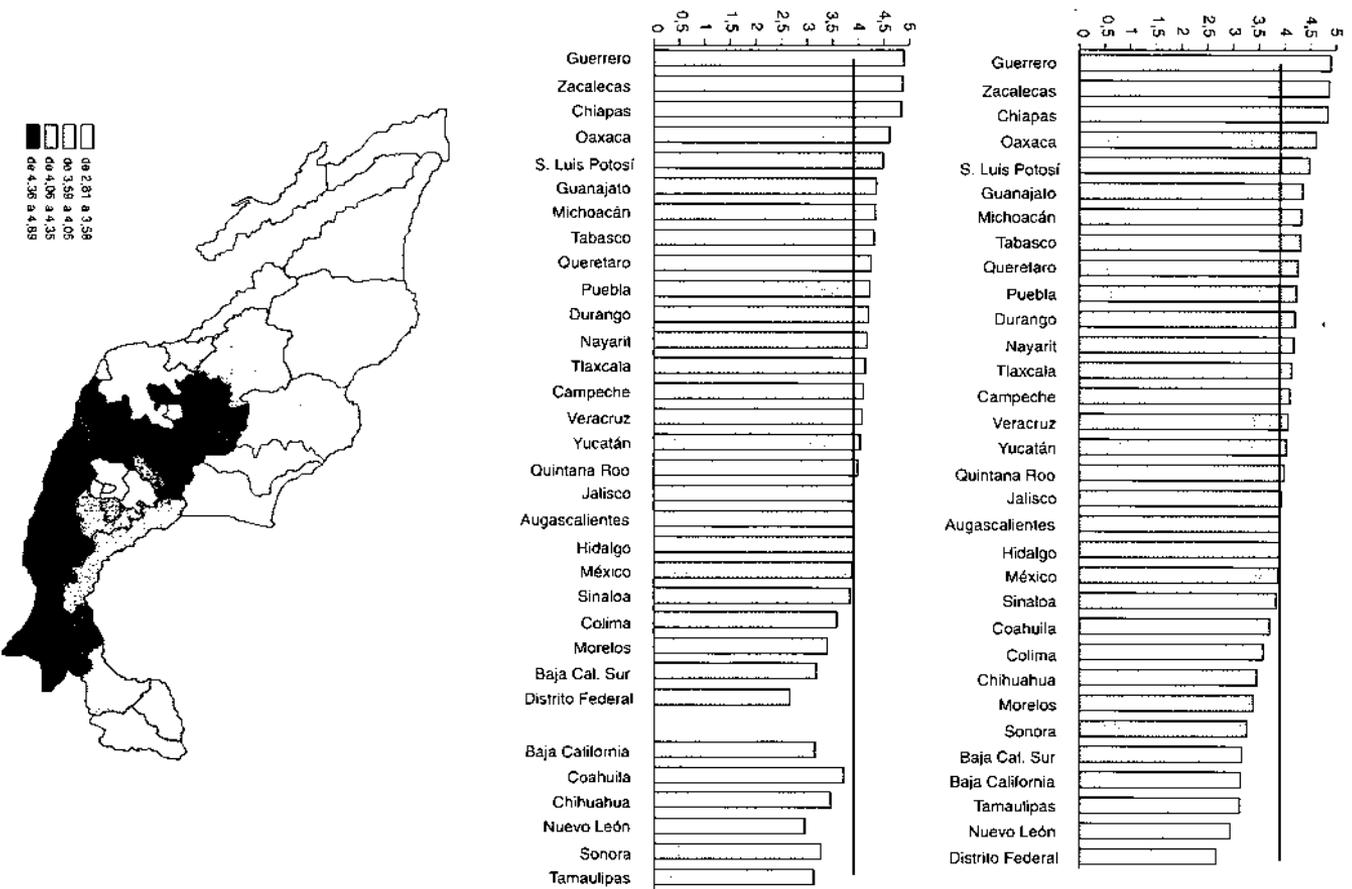


Figura 1.5. Promedio de hijos por mujer en el grupo 35-39 años. Fuente: elaboración propia a partir de ENADID, 1992. — Promedio nacional.

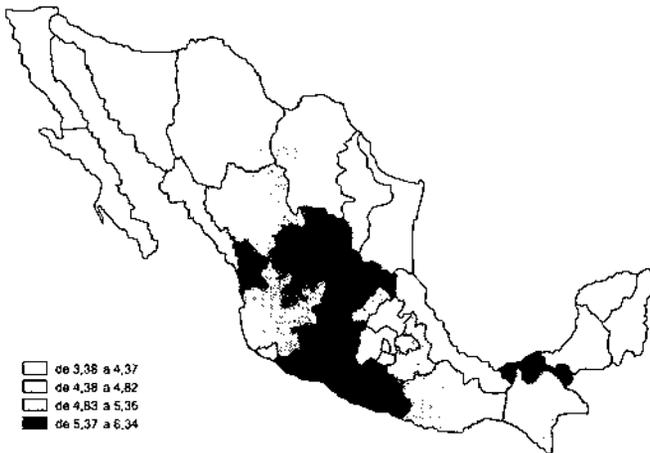
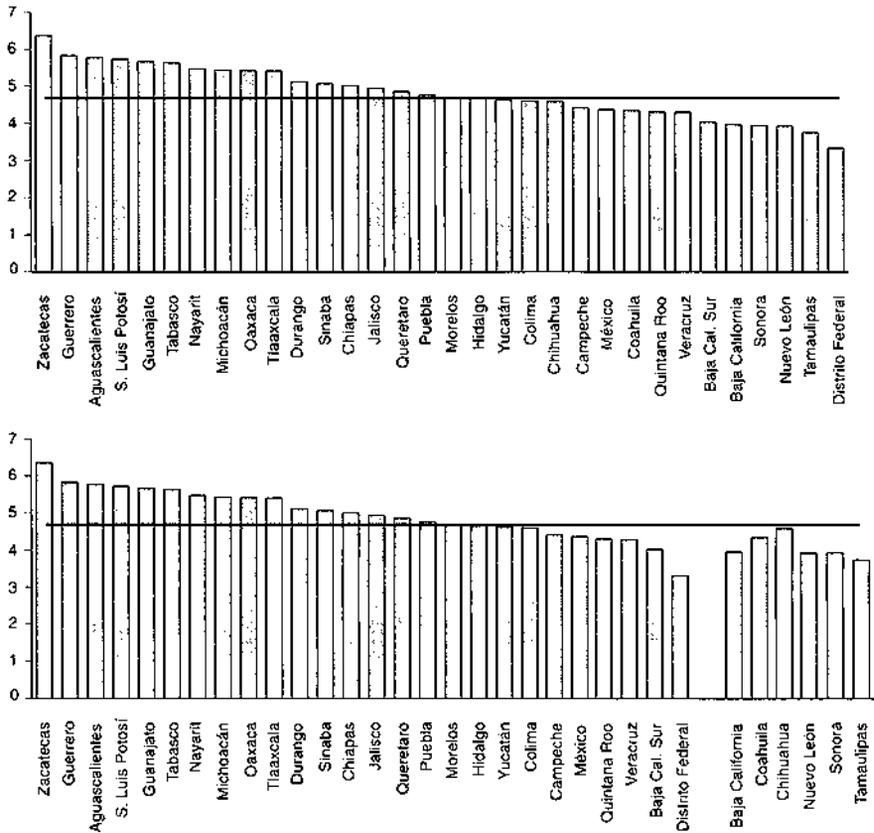


Figura 1.6. Promedio de hijos por mujer en el grupo 40-44 años. Fuente: elaboración propia a partir de ENADID, 1992. — Promedio nacional.

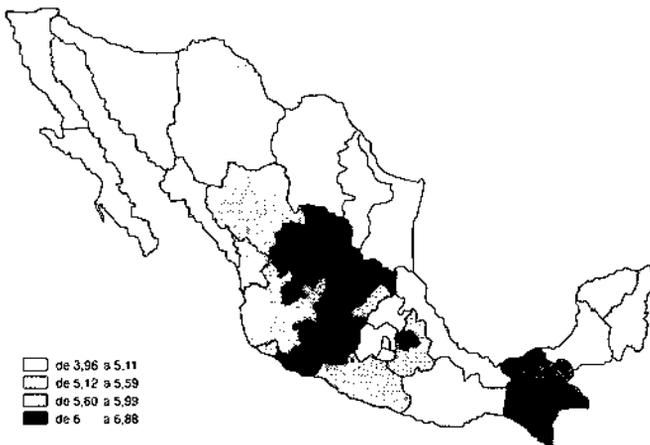
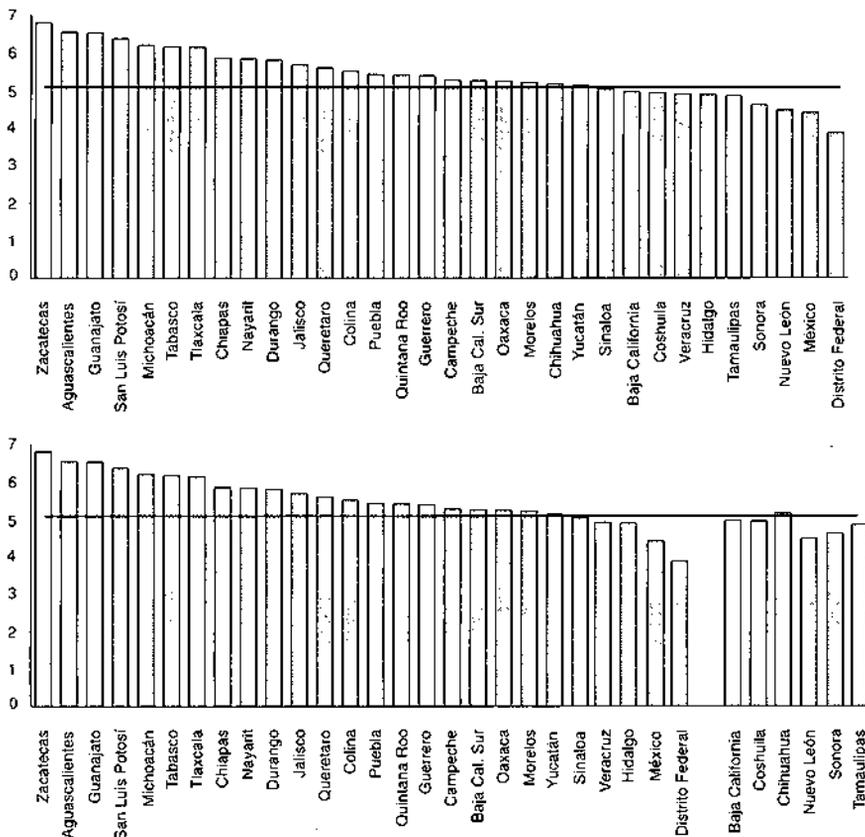


Figura 1.7. Promedio de hijos por mujer en el grupo 45-49 años. Fuente: elaboración propia a partir de ENADID, 1992. — Promedio nacional.

La muestra comprende 1.110 hogares de Tijuana, con 22% de hogares «transfronterizos» según esa definición (que representan a 19,3% de los hombres y 6,5% de las mujeres). Un 96% de los hombres de hogares «transfronterizos» habían trabajado en los cinco últimos años en Estados Unidos y un 70% de las mujeres. En estas familias, el tamaño de la descendencia se empieza a reducir más rápidamente que en las no-transfronterizas a partir del momento en que la mujer cumple los 30 años de edad y una parte significativa de los hijos nacen en los Estados Unidos (12% de los últimos hijos, 20% del total de hijos)<sup>21</sup>.

Sin embargo, pocas familias mandan a sus hijos a la escuela en los EE UU (5% de las transfronterizas, ninguna entre las familias no-transfronterizas). De hecho, los hogares fronterizos adoptan lo que les conviene económicamente o usan infraestructuras del «otro lado», ampliando las posibilidades de su espacio de vida. Por otro lado, culturalmente y en sus valores y aspiraciones, se siguen refiriendo a lo que les parece primordial en el estilo de vida mexicano, y antes que nada a la omnipresencia de la familia, la comida, la fiesta. No se observan modelos familiares diferentes, aunque haya modificaciones en las formas de vida ligadas a nuevas condiciones socioeconómicas<sup>22</sup>.

En general, como lo apunta Jorge Bustamante, los mexicanos fronterizos «ven a los estadounidenses a la vez como un problema de desigualdad o asimetría de poder», pero «al mismo tiempo, los fronterizos ven a Estados Unidos como la oportunidad [...] que no es igual a un deseo de convertirse en estadounidense». Escribe Bustamante: «los fronterizos tienden a ser más cosmopolitas que los mexicanos del interior», pero eso no significa una pérdida de la identidad étnica original<sup>23</sup>.

Otra comparación que se puede llevar a cabo es la de las mujeres migrantes de otras regiones de México con las nativas de la entidad. En un estudio, también basado en la Encuesta Sociodemográfica de Baja California, Gabriel Estrella mostró como los patrones reproductivos de la población migrante y no-migrante se diferencian claramente, con una nupcialidad más precoz entre las migrantes y un nivel de fecundidad menor entre las nativas, asociado a un mayor uso de métodos anticonceptivos a todo lo largo de la vida fértil<sup>24</sup>.

### 3.3. La planificación familiar

La encuesta ENADID (Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica de 1992) muestra que el uso de la píldora anticonceptiva en Baja California es mayor que el promedio nacional, en todos los grupos de edad. En cambio, el

21. BRUGEILLES, C.; LESTAGE, F. (1994). «Des couples et des enfants dans un contexte binationnal: choix reproductifs et stratégies éducatives à Tijuana (Basse Californie, Mexique)». *Trace*, México: CEMCA.

22. BRUGEILLES, C.; LESTAGE, F., op. cit.

23. BUSTAMANTE, J. «Etnicidad en la frontera México-Estados Unidos: una línea hecha de paradojas», op. cit., p. 19-22.

24. ESTRELLA, G. «Movilidad de población y comportamiento reproductivo: el caso de Baja California». *Estudios fronterizos*, 29, septiembre-diciembre de 1992.

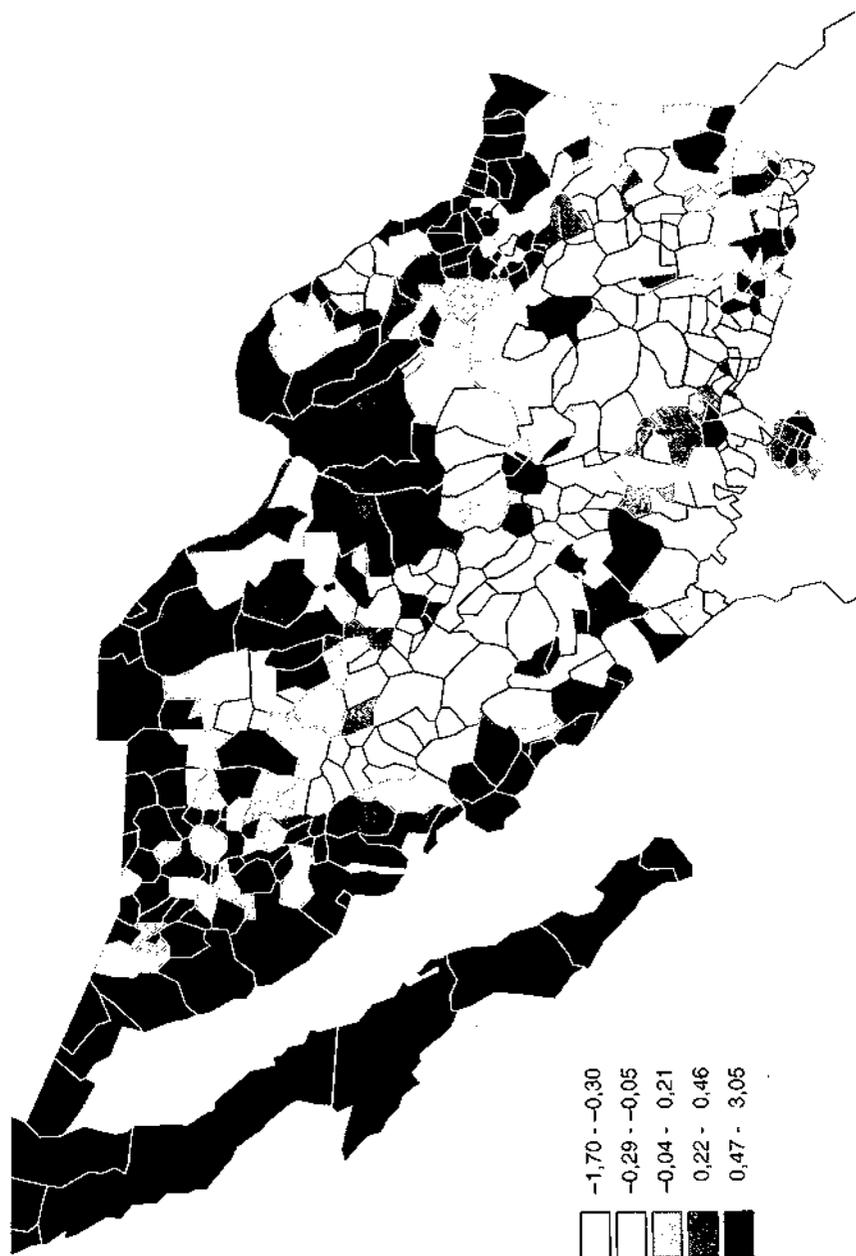
DIU se usa menos y los niveles de esterilización femenina se encuentran al nivel del promedio nacional. A este respecto, los seis Estados fronterizos no tienen los mismos perfiles de uso de métodos de anticoncepción. Seguramente, esto va ligado a prácticas diferenciales, tanto de la población como de las instituciones de salud (tabla 2).

Una de las hipótesis que se ha manejado mucho es la de una rápida difusión del conocimiento de métodos modernos de anticoncepción en la frontera norte de México, gracias a la proximidad de los Estados Unidos. En realidad, las parejas viven en un contexto urbano, y los comportamientos demográficos se

Tabla 2. Principales métodos de anticoncepción. Usuarias actuales (por 100 usuarias). Métodos: *a)* píldora; *b)* dispositivo intrauterino; *c)* esterilización femenina.

	Grupos de edades							Total
	15-19	20-24	25-29	30-34	35-39	40-44	45-49	
Promedio nacional								
<i>a)</i>	29,8	27,4	24,5	17,5	11,8	9,2	5,5	17,7
<i>b)</i>	33,6	33,0	28,4	20,2	13,2	8,8	7,7	20,5
<i>c)</i>	0,9	4,9	17,9	34,7	52,0	58,6	67,2	34,7
Baja California								
<i>a)</i>	48,7	41,6	34,3	30,5	13,2	9,4	13,8	26,5
<i>b)</i>	8,7	17,8	15,7	9,9	7,6	8,0	0,8	10,6
<i>c)</i>	-	5,7	15,3	33,2	52,1	63,5	64,6	34,2
Coahuila								
<i>a)</i>	53,9	51,0	38,7	34,2	29,4	20,4	29,5	38,8
<i>b)</i>	32,5	23,3	25,9	22,6	16,1	12,2	9,8	22,1
<i>c)</i>	-	3,5	10,4	21,5	37,4	46,5	39,6	17,7
Chihuahua								
<i>a)</i>	41,5	38,8	38,6	35,2	18,0	20,3	22,8	31,4
<i>b)</i>	49,4	37,5	28,8	15,5	18,4	9,2	1,5	23,4
<i>c)</i>	-	2,7	10,6	30,2	48,8	55,0	52,4	26,4
Nuevo León								
<i>a)</i>	19,5	22,2	19,8	18,2	11,5	10,4	2,1	15,8
<i>b)</i>	38,5	60,7	43,2	23,7	21,5	3,8	5,7	29,6
<i>c)</i>	-	1,8	7,2	30,4	39,0	63,9	75,0	29,5
Sonora								
<i>a)</i>	51,0	49,0	32,8	22,5	19,1	17,8	2,6	26,1
<i>b)</i>	34,1	25,9	33,0	18,7	16,8	6,7	7,3	20,1
<i>c)</i>	-	2,0	13,0	37,6	51,3	63,9	78,0	38,3
Tamaulipas								
<i>a)</i>	34,2	34,9	45,6	21,4	19,5	10,0	3,2	26,8
<i>b)</i>	31,3	27,5	13,5	18,5	9,3	6,3	-	15,2
<i>c)</i>	-	4,1	12,4	35,9	51,7	61,8	73,9	31,9

Fuente: ENADID, 1992.



Mapa 6. Diferencias de ingreso medio entre hombres y mujeres (en salarios mínimos).

Para las mujeres el cambio es menos importante, ya que desde el sector rural, se concentran la mitad de las mujeres en los servicios y participan poco en la agricultura (tabla 3). La PEA femenina en la industria es elevada y aumenta algo con el tamaño de las ciudades (tabla 3).

En esta misma tabla 3, se observa que entre el sector rural y metropolitano, el ingreso medio de los hombres pasa de 1,68 a 3,10 salarios mínimos (SM), o sea un aumento del 84%. En el campo, los ingresos medios femeninos son equivalentes a los de los hombres, incluso un poco más altos: 1,71 SM. Aumentan a 2,31 en las grandes ciudades, o sea que sólo alcanzan las tres cuartas partes del ingreso medio masculino (tabla 3). Entre lo rural y lo metropolitano, los ingresos medios aumentan sólo de 35% para las mujeres<sup>28</sup>.

En el mapa 6, se representan las diferencias entre los ingresos medios de hombres y mujeres a nivel municipal. Se puede observar una mayor diferencia por género en las zonas más urbanizadas y en las regiones cuyas economías se han beneficiado más con la proximidad de los Estados Unidos (Baja California norte y sur, Sonora). La configuración espacial es parecida a la de los niveles de ingreso medio (mapas 3 y 4). Esto significa que el proceso de urbanización en el norte de México ha sido acompañado de una situación femenina relativamente más desfavorable que la masculina: mientras mayor es el ingreso medio de los hombres, mayor la desigualdad de los ingresos<sup>29</sup>.

#### 4.2. Trayectorias profesionales femeninas

Entre las diferencias en los mercados de trabajo fronterizos masculinos y femeninos, destacan las condiciones de empleo. A pesar de un ingreso medio inferior al masculino, las mujeres presentan proporciones más elevadas de empleo asalariado que los hombres y mejor protección social, o sea más empleo formal. En las ciudades fronterizas, la relación en el sector informal es de dos hombres por cada mujer (en Matamoros, Nuevo Laredo, Ciudad Juárez, Chihuahua), un poco inferior en Tijuana. Por otra parte, la profesión de obrero industrial está mucho más feminizada en la frontera que en el resto del país, hasta tres veces más<sup>30</sup>.

En el COLEF se realizó una encuesta «Trayectorias profesionales y cultura del trabajo» en 1993. Los resultados del análisis de las trayectorias masculinas y femeninas muestran una edad de ingreso al primer empleo superior para las mujeres que para los hombres y, por lo tanto, trayectorias más cortas a la misma edad. Sin embargo, hay que subrayar que las trayectorias son casi tan continuas para las mujeres como para los hombres, sin períodos de inactividad o de desempleo. En Tijuana, el 83% de las mujeres y el 94% de los hombres

28. COUBÈS, M.L. (1995). «Les revenus de la population active occupée en 1990. Différences entre hommes et femmes dans le Nord du Mexique». En *Changements démographiques à la frontière du Mexique avec les États-Unis*. CREDAL.

29. COUBÈS, M.L. (1995). Op. cit.

30. COUBÈS, M.L. (1994). *Rapport de travail de thèse*. CREDAL.

han tenido trayectorias continuas, el 81% y el 89% respectivamente en Matamoros<sup>31</sup>.

En conclusión, con respecto al empleo femenino en la frontera norte de México, es notable la inserción laboral de las mujeres, que ha acompañado el proceso de industrialización (maquiladoras) y de urbanización. Pero las condiciones de trabajo les procuran ingresos siempre inferiores a la mano de obra masculina.

Sin embargo, trayectorias laborales continuas y alta participación femenina están en la raíz de cambios demográficos mayores con respecto a la posición de la mujer en la familia y en la sociedad en la frontera norte de México.

31. COUBÈS, M.L. «Les trajectoires professionnelles à Tijuana et Matamoros», capítulo de la tesis de doctorado, 1995.